EL MAL DEL PRAGMATISMO II

Pastor Oscar Arocha
23 de Agosto, 2002
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, Republica Dominicana

"Sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del Cielo y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno" Jeremías.44:17

Este verso es parte de la respuesta que dieron los judíos a la reprensión que el Señor les envió por medio del profeta Jeremías. En su respuesta vemos: La resolución: "Pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca". La acción: "Ofrecer incienso y derramándole libaciones". El objeto: "A la reina del Cielo". El consenso o apoyo: "Como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes". El lugar: "Las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén". Y la motivación: "Y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres , y no vimos mal alguno".

Al ver este cuadro uno se pregunta porqué rehusaron oír al profeta de una manera tan descarada, tal respuesta fue por su motivación: "Pues tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno". Esto es, que los buenos resultados terrenales que obtuvieron por su conducta religiosa fue la base de su comportamiento. En lenguaje moderno eso es pragmatismo religioso. Si uno compara el pensar de Jeremías con ellos notará una diferencia, la cual es esta: El hombre de fe juzga la mente y voluntad de Dios por lo que está revelado en Su Palabra; en cambio el pragmático lo interpreta por lo que Dios hace en Sus obras. Ellos dicen que si tienen buenas experiencias, entonces el Señor está con ellos. Si prosperan, si logran reunir grandes multitudes, si progresan socialmente, si se les multiplican las diversiones, si logran desarrollar actividades que mantengan la feligresía contenta, es que la providencia divina obra a su favor, o que son bendiciones del amor de Dios. Así piensan. Nos encontramos estudiando la naturaleza del pragmatismo.

II. LA NATURALEZA DEL PRAGMATISMO (CONT.)

Para considerar su naturaleza vimos su etimología, su sentido espiritual y operación. Sobre eso se dijo que: La palabra "πραγμα" (Gr. πραγμα) viene del griego y significa acción o práctica. En Grecia se le llamaba pragmático al individuo que era muy hábil en los negocios.

OPERACIÓN.

El pragmático es como Poncio Festo, su vista se enfoca básicamente en lo que a su juicio funciona. No dan lugar a lo invisible, sino a lo que temporalmente les beneficie. La manera como opera el pragmatismo es, que si ven que sus acciones son exitosas, entonces concluyen que tal conducta es buena. En cambio si hacen algo en la religión

verdadera, o en el Cristianismo y eso no les trae prosperidad económica, aun cuando no tengan base bíblica para censurar lo que hacen, sospechan de la verdad: "Pero desde que dejamos de quemar incienso a la Reina del Cielo y de derramarle libaciones, nos falta de todo, y somos exterminados por la espada y por el hambre" (v18). Era correcto abandonar la práctica idolátrica, sin embargo como no les dio beneficio material, dudaron de la buena obra que hicieron. Juzgan el favor de cielo por el engrosamiento de sus bolsillos. Así una persona rolliza, su médico le prescribe rebajar de peso; antes su figura era de prosperidad, pero ahora se ve delgada, demacrada, como si estuviera peor de salud cuando está mejor. La realidad de una vida no se juzga sólo por la apariencia. Estando mejor es cuando se ve peor. En esta forma de pensar los sentimientos tienen una voz de mando excesivamente fuerte, en cambio lo que es razonable, en ellos es de voz débil. Cuando sus sentidos son afectados dudan de la verdad, otro caso: "Porque ofreció sacrificios a los dioses de Damasco que le habían derrotado. Y dijo: Puesto que los dioses de los reyes de Siria les ayudan, yo también les ofreceré sacrificios, para que me ayuden a mí. Pero ellos fueron los que lo hicieron fracasar a él y a todo Israel" (2 Cro.28:23). Rechazan la verdad, porque en no pocas ocasiones quienes viven más fieles y estrictos con la verdad, son más sufridos. En cambio los más infieles tienen menos problemas; razonan, pues, que Dios trata a los tales con más favores terrenales, y por tanto han de ser más felices. De ese modo bendicen a quienes Dios aborrece.

Esta influencia del pragmatismo dentro del pueblo de Dios no debe ser subestimada, ya que aun grandes Creyentes fueron casi contaminados, y hoy día no pocos de los nuestros a menudo son casi engañados. Un caso muy conocido, Asaf: "En cuanto a mí, por poco se deslizaron mis pies; casi resbalaron mis pasos, porque tuve envidia de los arrogantes, al ver la prosperidad de los impíos" (Sal.73:2-3). Aun nosotros, tú y yo somos tentados a pensar que el lado de la prosperidad es mejor que la verdad. El pragmatismo corrompe el buen juicio y se apresura a condenar al inocente: "Entonces, al recoger Pablo una cantidad de ramas secas y echarlas al fuego, se le prendió en la mano una víbora que huía del calor. Cuando los nativos vieron la serpiente colgada de su mano, se decían unos a otros: ¡Seguramente este hombre es homicida, a quien, aunque se haya salvado del mar, la justicia no le deja vivir!" (Hech.28:3-4). Lleva el individuo a conclusiones erradas. Juzgan la mente y voluntad de Dios por los hechos de la providencia y no por Su Palabra revelada en la Biblia. La manera en que opera su razonamiento los lleva a dilatar el arrepentimiento: "Cuando la sentencia contra la mala obra no se ejecuta enseguida, el corazón de los hijos del hombre queda más predispuesto para hacer el mal" (Ecles.8:11). Como Dios en Su paciencia no los ha castigado, concluyen que pueden seguir haciendo mal y no serán molestados. Jeremías se topó con esta reacción de los judíos en Jerusalén.

Veamos ahora el caso de un Creyente llegando a razonamientos equivocados por la influencia de este pragmatismo religioso, es decir juzgar la mente y voluntad de Dios sólo por lo que está sintiendo o experimentando: "Y Gedeón le respondió: ¡Oh, Señor mío! Si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Dónde están todas sus maravillas que nuestros padres nos han contado diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Ahora Jehová nos ha desamparado y nos ha entregado en mano de los madianitas" (Jue.6:13). Así no pocos de nuestros hermanos, verdaderos Creyentes están inclinados a decir: "Si Dios me habría amado, nunca me hubiese dejado caer en un pecado tan escandaloso como ese, o quizás digan de otro modo, que la aflicción que les ha caído es porque Dios no les ama". Hermanos, si la verdadera religión no fuese asunto de fe, sería propio pensar así, o que la providencia de Dios es sólo para agradar

los sentidos, o juzgar el amor divino sólo por nuestra experiencia, pero no olvidemos que vivimos por fe, no por los sentidos. El pragmatismo es un mal al que tú y yo estamos expuestos.

Hasta aquí hemos considerado la explicación del versículo, y la naturaleza del pragmatismo, su etimología, significado espiritual y modo de operación.

III. Los Males del Pragmatismo contra la Fe

Abusar de los privilegios.

Como esta filosofía hace tanto énfasis en los asuntos terrenales, ellos mal juzgan las ventajas espirituales, y justifican el estado de sus almas y la salvación por los privilegios que el Señor les ha concedido. Un caso: "Entonces comenzaréis a decir: Delante de ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste" (Luc.13:26; Mat.7:21-23). Ellos pensaron que como habían comido con Cristo en la misma mesa, entonces ya eran salvos. Así algunos, que han sido bautizados, participan de las ordenanzas, son miembros de la Iglesia, y están bajo la predicación de una sana enseñanza, concluyen que son buenos Cristianos y herederos del cielo. Recuerde que ellos juzgan la mente y voluntad de Dios por las obras y no por las Escrituras. Otro caso: "Por tanto, Jesús decía a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos" (Jn.8:31). Aquí Jesús les advierte del peligro espiritual de su almas, que no era suficiente una profesión de fe en El, sino que una vida de obediencia es signo de haber sido salvo. Entonces responden que están seguros de su salvación: "Le respondieron: Somos descendientes de Abraham y jamás hemos sido esclavos de nadie" (v33). Que la sangre de Abraham les aseguraba salvación. El pragmático hace una mezcla inapropiada entre las cosas de la tierra y las del Cielo. No decimos que no puedan mezclarse, pero lo hacen inapropiadamente.

Otro pragmático: "Micaías dijo: ¡Ahora sé que Jehová me prosperará, porque un levita ha venido a ser mi sacerdote!" (Jue.17:13). El juzgó estar bajo el favor de Dios, porque se apropió de un privilegio. Los privilegios usados correctamente no son malos, son buenos, pero no son los privilegios lo que determina el estado espiritual o eterno del alma. El apóstol les sale al frente: "Porque la circuncisión aprovecha en verdad, si guardas la ley; pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión ha llegado a ser incircuncisión. De manera que, si el incircunciso cumple los justos preceptos de la ley, ¿su incircuncisión no será considerada como circuncisión? El que físicamente es incircunciso, pero guarda completamente la ley, te juzgará a ti, que con la letra y con la circuncisión eres transgresor de la ley. Porque no es judío el que lo es en lo visible, ni es la circuncisión la visible en la carne; sino más bien, es judío el que lo es en lo íntimo, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu y no en la letra. La alabanza del tal no proviene de los hombres, sino de Dios" (Ro.2:25-29). Dios quiere salvarlos, pero ellos rehúsan al hacerlo a su manera. Escogen sus propios caminos de supuesta prosperidad y se desvían.

Los hace mercenarios de la religión.

Veamos de nuevo el versículo: "Pues tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno" (v17). Es algo mezquino poner la religión por debajo

del pan, la diversión y el comercio. Es mercadeo, no fe. Eso despersonaliza al individuo, su razón es llamada a no usarse, ya que los sentidos tomarían control del hombre, es peor que animales. Si el dueño dice al perro no comer, aun cuando tenga hambre el animal se somete, sin tener razón cede su instinto al mandato humano, pero estos no hacen así con la voz de Dios, es mezquindad de la peor clase.

El olor de esta ganancia es muy agradable a estos pragmáticos. Tratan de bajar a Cristo a satisfacer sus apetitos egoístas. Oiga como los denomina el apóstol "Porque muchos andan por ahí, de quienes os hablaba muchas veces, y ahora hasta lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo. El fin de ellos será la perdición; su Dios es su estómago; su gloria se halla en su vergüenza; y piensan solamente en lo terrenal" (Fil.3:18). Llamo su atención sobre esta expresión: "Su gloria se halla en su vergüenza"; la gloria de un hombre no son sus sentidos, ni aun su razón, sino algo más superior a eso, su esencia espiritual donde puede adorar a Dios, nuestra gloria es la religión verdadera, pero estos hombres han puesto la gloria no a eso, sino a su sensualidad que perece en la pudrición de la carne, o que su gloria terminará en hediondez y vergüenza. Imaginemos un juez que usa la justicia, no para defender al inocente, sino para engrosar sus bolsillos, entonces lo que es su honra lo rebaja a su vergüenza. Es mezquindad usar la justicia para hacer maldad. Por eso cuando oímos de personas así, la lengua se indigna y se escandaliza.

Es bajo usar la religión de manera pragmática, nótese: "Sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del Cielo y derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá como en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno" (v17). Ellos se sienten mejor, no donde Cristo es más honrado, sino donde haya más pan, diversión y comercio, como si Cristo quitara eso del hombre. El da eso y mucho más, se lo dijo a la multitud "Jesús les respondió diciendo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comísteis de los panes y os saciásteis. Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para vida eterna, que el Hijo del Hombre os dará; porque en éste, Dios el Padre ha puesto su sello" (Jn.6:26). No son dirigidos por la Palabra del Señor, sino por sus codicias. Dios da eso y mucho más, no faltará pan, verdadero gozo y buenos negocios aquellos que sirven a Cristo.

Es mejor confiar en Dios que en las posesiones. Es cierto que estos espíritus mezquinos serán más populares: "Nosotros, nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes". Con tristeza decimos que los estamos viendo por doquier, y su mala influencia toca aun de entre nuestros hermanos, sin embargo recordemos: Que Cristo tiene un pueblo a quienes la religión, y el bien de la sociedad son más preciados que el pan, la diversión y el dinero de todo el mundo. Los hombres en la tierra tienen un precio, pero para estos no hay precio que pueda sacarlos de su amor y devoción al Evangelio. Que el Señor nuestro Dios mantenga tu corazón y el nuestro con ese amor por siempre.

APLICACIÓN

1. NO SEAS PRAGMÁTICO, DIOS SABE QUE TÚ NECESITAS PAN, DIVERSIÓN Y PROTECCIÓN: CONFÍA EN EL, HAZ SU VOLUNTAD. Es seguro que te dará el pan de cada día, y suplirá tus necesidades, pero eso será para Su gloria y el bien de tu alma. Oye Su promesa: "Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para vida eterna, que el Hijo del Hombre os dará"; tu provisión viene en el camino de la obediencia a Su Palabra. El te lo dará, no para satisfacer tu sensualidad carnal, sino en el camino del trabajo. Cuando un hombre no quiere trabajar de seguro viene el hambre y la necesidad, no el pan, pero tan pronto trabaja comienza a llegar el moro, o que viene en la vía del deber. Así que lo tuyo es confiar y hacer lo que te mande. Te digo que es posible recibir sin confiar, los pragmáticos recibieron y mucho; haciendo su propia voluntad, y para su propia condenación, así no quieras recibir, no eres un mercenario.

Lo tuyo es confiar, lo cual entre otras cosas es esperar tu pan, diversión y protección de Dios, haciendo lo que ha mandado. Es apoyarse o descansar en El por ayuda. Aguardar en Dios, es continuar o permanecer en esa expectativa de socorro. Propiamente, y de acuerdo a la frase escritural, confiar en Dios es el acto de la fe mediante el cual echamos el alma sobre Dios en Cristo, en busca de un bien que está fuera de nuestra visión o alcance. No interpretes Su voluntad por tu progreso material, sino por Su Palabra. No decimos que el dinero o la diversión sean malos, pero no es venido de Dios dejando de congregarte para obtenerlo. Eso sería dinero lavado por el narcotráfico espiritual. Confía, pues, es bueno confiar en Cristo.

2. AMIGO: HAY PERDÓN DE PECADOS PARA EL PRAGMÁTICO. El pasaje que hemos leído muestra que casi todo aquel pueblo disfrutó de los bienes divinos, tenían pan, diversiones y se sentían tranquilos, seguros contra el mal, sin embargo fueron condenados, por ser irracionales, rehusaron el perdón de pecados que Dios les ofrecía. No seas como ellos. Oye lo que dice Dios en Su Palabra: "Jehová me dijo en los días del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho la apóstata Israel? Ella ha ido a todo monte alto; y bajo todo árbol frondoso, allí se ha prostituido… Vé y proclama estas palabras hacia el norte. Dirás: Vuelve, oh apóstata Israel, dice Jehová. No haré caer mi ira sobre vosotros, porque soy misericordioso, dice Jehová. No guardaré enojo para siempre" (Jer.3:6,12). A ti te ruego, ven a Cristo y vivirás, sólo tienes que reconocer tu pecado, porque pecado arrepentido es pecado perdonado. La puerta del perdón está siempre abierta para ti, no seas pragmático, sino Creyente, y tendrás vida eterna.

AMEN